

Alternativas informativas desde la ciudadanía en el mundo

Gaia Fantini

Las maneras de obtener información han experimentado muchos cambios en los últimos años. De hecho, hemos asistido al nacimiento del movimiento cultural y social conocido como *citizen journalism*, que pone las noticias por primera vez en mano del ciudadano, de manera que puede empezar a introducir información en el canal de Internet, colgando noticias que los medios no tratan. El siguiente informe pone de relieve algunas de las principales experiencias en este campo.



GABINETE DE COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN

DIRECCIÓN JOSÉ MANUEL PÉREZ TORNERO

COORDINACIÓN SANTIAGO TEJEDOR

ORGANIZACIÓN GLÒRIA BAENA

INVESTIGACIÓN

Almudena Esteban

Alodia Quesada

Cristina Pujol

Danuta-Assia Ottman

Eloisa Hormigo

Fabio Tropea

Gabriel Jaraba

José Manuel Pérez Tornero

José María Perceval

José Martínez Abadía

Juan Francisco Martínez

Judit Calle

Laura Cervi

Lidia Peralta

Ling Tan

Bing Zhang

Mar de Fontcuberta

Marta Portales

Mireia Pi

Mireia Sanz

Monica Caprino

Núria Fernández

Núria Simelio

Pere-Oriol Costa

Rosario Lacalle

Santiago Giraldo

Tomás Peire

Despacho 49

Facultad de Ciencias de la Comunicación

Edificio I

08193 Bellaterra

Campus UAB, Cerdanyola del Vallès

tel +34 93 581 16 89

tel +34 93 581 30 62

fax +34 93 581 20 05

cg.comunicacion.educacion@uab.cat

REDACCIÓN JOSÉ MANUEL PÉREZ TORNERO, SANTIAGO TEJEDOR, GLÒRIA BAENA, MARTA PORTALES, GEISEL GARCÍA, LING TAN, BING ZHANG Y JUDIT CALLE

EDICIÓN GEISEL GARCÍA

EDICIÓN GRÁFICA JUDIT CALLE

AUTORA GAIA FANTINI



Alternativas informativas desde la ciudadanía en el mundo

Las maneras de obtener información han experimentado muchos cambios en los últimos años: si antes lo más típico era leer un diario o mirar al noticiario televisivo, ahora las nuevas tecnologías nos han permitido variar y multiplicar las fuentes a través de las cuales nos informamos.

Este cambio es consecuencia de una modificación más profunda en el entorno social. En la era de la información, algunos autores apuntan que asistimos al nacimiento de un nuevo modelo de sociedad, la sociedad conectada (*networked society*).

Esta sociedad intenta responder a las inquietudes de la época post-democrática, en el sentido del politólogo C. Crouch (2004): su teoría explica cómo a principios del siglo XXI las democracias occidentales se caracterizan por una disminución de las oportunidades de participación ciudadana en la toma de decisiones, a favor de las burocracias, las empresas y los medios. Todo esto provoca una pérdida de confianza por parte de la población, que se aleja de la actividad política, aumenta la pasividad en el sistema político y se reduce ulteriormente la demanda de participación.

La *networked society* busca la mejora de la participación pública creando un sistema de comunicación paralelo, pero a su vez entrelazado al sistema de los medios regulares

Caracterizada por una creciente desconfianza de los ciudadanos en el sistema mediático y la escasa posibilidad de participación pública en el gobierno, la *networked society* ha permitido profundizar la participación pública creando un sistema de comunicación paralelo y al mismo tiempo entrelazado al sistema de los medios regulares.

El ciberespacio se propone como un nuevo sitio donde los ciudadanos pueden elaborar y comparar sus ideas a través del intercambio de informaciones, en oposición a los medios, que se hacían portavoz de un punto de vista limitado. Se ha hecho posible la circulación de una enorme cantidad de información independiente, substituyendo el viejo sistema de interacción vertical *one-to-many* por una red horizontal y autónoma. En esta última los usuarios pueden devenir productores de información en primera persona, y alejarse así del perfil de lector pasivo, para convertirse *prosumers* (productor-consumador) de contenidos.

Consecuentemente, se produce un cambio también en el modo de leer la información: la variedad de datos contrastantes que necesitan una elaboración más profunda demandan a los ciudadanos el desarrollo de competencias para contrastar y manejar la información. Esta lectura crítica se considera una herramienta principal del *media criticism*, que demanda mayor transparencia y cobertura de la información, en el sentido de no omitir ninguna noticia y proponer una diversidad de puntos de vista.

El *media criticism* demanda mayor transparencia y cobertura de la información, y persigue una condición ideal de pluralidad de opinión y responsabilidad

El intento final del *media criticism* es de desafiar los medios, para adjudicarse un espacio en la agenda temática y perseguir aquella condición ideal de pluralidad de opinión, transparencia y responsabilidad que permiten una correcta discusión en la esfera pública, base imprescindible para la democracia.

Las tecnologías 2.0 se muestran como el lugar ideal por esta actividad: en los últimos años Internet se ha enriquecido de blog y sitios web que tienen como objetivo principal la discusión y la crítica a los medios tradicionales. Por otra parte, estos disfrutan las características intrínsecas del sistema *network* que permite la circulación de la información según la práctica de compartición, colaboración y co-creación, que dan vida a la *community*.

Este sentimiento de pertenencia permite disfrutar del potencial de la inteligencia colectiva, según la cual el efecto de la acción colaborativa es mayor que la suma de los efectos de cada acción singular. A esto se añaden la renovada esperanza en la libertad de expresión y en la conciencia social que persigue la verdad y la transparencia, a través de la independencia de los grupos editoriales y del poder económico.

Estos son los principios del movimiento cultural y social ahora conocido como *citizen journalism*, que pone las noticias por primera vez en mano del ciudadano.

De esta manera los ciudadanos empiezan a introducir información en el canal de Internet, colgando noticias que los medios no tratan, ya sea por insuficiencia de tiempo/espacio (por ejemplo cuando se trata de informaciones locales) o por precisa elección editorial.

Una de las mayores tendencias es la de subir vídeos rudimentarios realizados con el teléfono móvil, durante manifestaciones o catástrofes naturales. Otra tendencia es la publicación de comentarios o noticias, difusa sobre todo en la blogosfera.

Poco a poco se ha dado vida a estructuras más organizadas: diarios independientes, sitios web de compartición de fotos y vídeos, web-tv, y la red de blog que cuenta de una compleja estructura de contactos, *feedback*, colaboraciones y soporte entre los usuarios. Es así que esta sociedad de la red modifica la agenda de los medios, introduciendo en el debate público nuevas noticias o puntos de vista, y permite una re-elaboración de las informaciones a partir de la lógica del *media criticism*.

OhmyNews por ejemplo es un diario online de Corea del Sur fundado en el 2000 que acepta y publica artículos enviados por sus lectores según el modelo ideológico *open source*. La idea de este diario en efecto es que la distribución de las informaciones debe ser libre, así como su fruición, y que sus propios lectores sean al mismo tiempo autores de la noticia.

“Cada ciudadano es un reportero” es el lema de este portal, y, en efecto, aproximadamente el 70% de los contenidos ha sido escrito por los lectores, que envían sus artículos a través de un sistema de registro. La funcionalidad del medio cuenta con el trabajo de un equipo de redacción llamado “News Guerrilla”, que edita y revisa los artículos enviados para los lectores registrados.



OhmyNews ha desarrollado un modelo revolucionario de producción y consumo de noticias, al introducir la participación ciudadana en el sistema mediático como un elemento clave para el futuro de la información.

Una experiencia similar ha tenido lugar en Francia, con **AgoraVox**. Creado en el 2005, ha sido elegido como el mejor blog periodístico francés.

Siguiendo el modelo OhmyNews, se presenta como un diario de opinión participativo en el que colaboran mi-

llares de voluntarios, con una cobertura de 50.000 visitantes cada día. AgoraVox cree en la potencialidad democrática de las TIC, y en la posibilidad y capacidad de que cada ciudadano para convertirse en reportero. Una gran cantidad de usuarios y *bloggers* han realizado un enorme trabajo local e hiperlocal cubriendo las zonas de silencio que deja la cobertura de los medios tradicionales.

Dada la enorme cantidad de colaboraciones recogidas, desde el proyecto inicial han derivado algunas variaciones: *AgoraVox TV*, que colecciona los vídeos en una forma colaborativa de web-tv, y algunos canales dedicados como *NaturaVox*, *EducaVox*, *SportVox*. La influencia de estas plataformas están en continuo crecimiento: algunos artículos han aparecido en otros medios informativos online y sus encuestas participativas han puesto en marcha la elaboración de dossier de investigación en otras revistas. Una versión italiana ha sido lanzada al final del 2008.

YouReporter en Italia sigue el modelo de la web-tv, proponiendo una plataforma de compartición de videos crowdsourced (participación colaborativa de una masa). Desde el 2008, año de su nacimiento, el sitio recopila vídeos producidos por los ciudadanos de forma autónoma e independiente, abordando sobre todo una información hiperlocal.



El propósito de la redacción de YouReporter es dilatar los límites de la comunicación, multiplicando los puntos de vista en todos los eventos y noticias. “Queremos dar voz y cara a todas esas noticias que no podrían obtener espacio en los medios de información tradicionales (...) Con YouReporter las informaciones incómodas, escondidas, alejadas desde los centros de poder mediático, se convierten en noticias.” Esta es la ideología que guía los colaboradores de la plataforma, resumible en un ideal de informaciones independiente, libre y cercana.

Vídeos y fotos de YouReporter han sido utilizados en muchos canales de información tradicionales en Italia y en el mundo.

Desde el 2008, el sitio se ha expandido creando también una app móvil por Android y iOS, y un blog donde las noticias vídeo vienen transcritas en formato textual.

Yo, periodista es el nombre del proyecto de El País por el periodismo ciudadano. El 18 abril de 2007 el diario español anunció el lanzamiento de una sección de su web dedicada a la participación ciudadana en la producción de noticias.



El País ha sido el primer medio en España a abrirse al periodismo ciudadano.

A través del registro de un usuario, cualquier ciudadano puede publicar sus noticias, con algunas condiciones: “las informaciones tienen que ser redactadas de forma clara y sencilla, y han de ser veraces. No pueden atentar contra el honor de terceras personas. Todos estos requisitos serán vigilados y reforzados por un equipo de periodistas”, aclara El País. Las noticias pueden ser enviadas desde la web de El País o con un móvil a través de un MMS con la palabra llave “PAIS”, y pueden contener texto, imágenes, vídeos y audios en diferentes formatos.

Se aclara además que las noticias deben ser informativas, y no contener comentarios o reflexiones, y son comprobadas antes de ser publicadas. Por lo tanto se intenta preservar un código ético similar al de los periodistas profesionales, reforzado por el hecho de poner el nombre del ciudadano-autor, que enfatiza en la responsabilidad de los usuarios.

En el mismo año de lanzamiento, en noviembre de 2007, el proyecto Yo, periodista ganó el premio “mejor proyecto interactivo emergente en Internet” asignado por el *IAB Interactive Advertising Bureau*.



MaYoMo – Map Your News es una plataforma de periodismo ciudadano lanzada en Holanda en Octubre 2009, que a través de un mapa mundial interactiva permite la geolocalización de noticias locales y globales.

Las noticias son localizadas en el lugar donde han ocurrido, y están organizadas en conformidad al día del evento en una línea de tiempo, que puede ser consultada a través de opciones de búsqueda y el etiquetado de las noticias.

Todas las noticias han sido producidas desde los usuarios de la web, ciudadanos que están cambiando su rol en el sistema mediático. Los ciudadanos son vistos como garantía de independencia del medio, competidores y compañeros de los medios tradicionales al mismo tiempo.

En Febrero 2010 MoYoMo contaba 60.000 vídeos colgados, desde 130 países.

La aplicación móvil de la plataforma permite compartir inmediatamente vídeos, fotos, documentos, noticias; y una rápida y eficaz relocalización a través de sistema GPS, ahora disponible en todos los *smartphones*. Además permite la interacción entre las plataformas, sitios, blog, y las principales redes sociales (Facebook, Twitter, Google+) para una distribución sin límites y una posibilidad de recombinação de las informaciones imprevisible.



Ushaidi es una plataforma utilizada por primera vez en Kenya para documentar los desordenes que siguieron las elecciones del 2007, consecuentemente a la decisión del gobierno de silenciar los medios para impedir la difusión de informaciones sobre las atrocidad que estaba ocurriendo en el país.

Esta fue creada con motivo de la primera elección democrática, después 40 años de dictadura *de facto*. Los resultados parecían a favor del *leader* de la oposición democrática, pero después de algunas horas de silencio de las fuentes oficiales la televisión de estado anunció la victoria del presidente en salida. El pueblo salió a la calle y comenzó una represión sanguinaria. Los medios oficiales no emitían ninguna noticia, y la única fuente de información fue la red: no obstante la significativa brecha digital en el país, se originó un flujo de noticias, gracias a la rabia y la indignación de los ciudadanos.

Así nace la idea de crear un mapa en Google Maps anexo a un sitio, por organizar una base de datos de todos los actos violentos que estaban ocurriendo; las informaciones útiles para las organizaciones de ayuda, y la documentación de las desapariciones y los muertos en cada pueblo. Para enviar una alerta es suficiente emitir un correo electrónico o un sms.

Originariamente el objetivo no fue la cobertura periodística: Ushaidi nació como herramienta para facilitar la suministración de ayuda y el reconocimiento de las víctimas. No obstante Ushaidi acaba de publicar un reportaje profundo que empieza a ganarse la atención de los medios internacionales, y deviene la fuente más utilizada por encuestas y noticias, superando el sistema de las fuentes oficiales.

Por la primera vez cada injusticia y abuso son recogidos sin censura gubernamental. Ushaidi no ha servido solo por abatir el muro de silencio que normalmente circunda los países en desarrollo: esta plataforma ha

transformado una tragedia nacional en una reconquista para los africanos que creen en la potencialidad de la tecnología y de la participación online.

Tres elementos son indicativos del buen éxito de Ushaidi: ha llegado antes que diarios y televisiones en la difusión de informaciones; ha documentado un número mayor de homicidios y violencias; ha obtenido una cobertura geográfica mucho mayor que la de los medios tradicionales, que se centraban solo en las ciudades principales.

El sistema gana tanta autoridad que será usado sucesivamente en otros contextos de crisis en todo el mundo.

La independencia de los medios tradicionales entonces se reafirma como necesaria para los millones de personas que cada día se conectan a redes informativas como estas, con la convicción de que una información multi-canal, abierta y liberadora es la condición previa para una información atendible.

LECTURA RECOMENDADA

Crouch, C. (2004). Post-democracy. Cambridge: Polity.

Acerca de...



Gaia Fantini

Miembro del equipo de investigación del Gabinete de Comunicación y Educación.